

LOS TRES PANES

Octubre

"Amigo, préstame tres panes , porque uno de mis amigos llegó de viaje y no tengo nada que ofrecerle...." Lc. 11, 5-8

En un retiro espiritual el P. Gallino habló de estos tres panes, como el pan de la humildad, el pan del servicio y el pan de la paciencia.

Y fue entonces que imaginamos estos tres panes puestos en las manos de los catequistas, como joya preciosa entregada por Jesús; mostrando el camino para alimentar su rebaño.

El catequista consume a diario estos panes, en cada despertar, en cada salida a su trabajo, en cada encuentro con el otro, en cada jornada que termina.

Panes que come y mastica tantas veces como sea necesario para poder tener humildad, para no olvidarse jamás del servicio y de tener como niña de sus ojos la ciencia de la paz.

Panes que incorporó en su forma de vida sin darse cuenta de tanto amor recibido y de tanto amor entregado.

Panes que mostró a los otros en cada mano que extendió y en el apretón del otro para que no lo suelte.

Sí, el catequista sabe de la humildad, de la solidaridad y de la paciencia, ya que en su súplica cotidiana pide la ayuda a Jesús para parecerse más a Él; y aunque el camino es arduo jamás deja de golpear las puertas del cielo para seguir alimentándose de estos panes, para que cada otro con el que se cruce pueda enseñarle con sus acciones que la mesa no deja nunca de estar servida con los panes del amor.

CATEQUISTAS! demos gracias por este tesoro que fluye como generoso manantial de Misericordia, para que podamos seguir cumpliendo fielmente con la Santa Voluntad de Nuestro Padre, y hacer que levemos incansablemente estos tres benditos panes.

